

Mis inolvidable! Bautista y Santiago:

La grave enfermedad del Coupin es de las que los médicos llaman congeintas, para todas las publicaciones locales.

Y como esto lo supongo tan claro o mas para vosotros que para mi, omito las reflexiones del caso porque os supongo tambien resignados á ello desde antes de ahora.

Pero, dada la altura á que aun se sostiene el semanario me parece debéis publicar una última excitacion á los suscritores en estos ó análogos términos:

« Se puede predecir para dentro de no mucho tiempo la desaparicion de El Coupin Aragones.

Los ejemplos de publicaciones análogas en nuestro pais nos lo tenían adiestrado desde antes de publicar el primer número.

La lista de descubiertos entre los suscritores nos imponen ya hoy el hecho, puesto que los gastos (apesar de ser módicos) ex-

ceden a lo recaudado y, si con mezclarse
estaviamos satisfechos, no podemos, me-
jor dicho no debemos por ciertas razones,
pasar por sostenerlo a costa de desembolso.

Sin embargo, si en estos dias la incremen-
tacion de suscripciones aumentara lo sufi-
ciente para llegar a la compensacion,
continuaríamos con el semanario porque nun-
ca ha de estar de nuestra parte la in-
gratitud. (+)

Y dejando ahora a un lado esta cuestion
puramente economica, no podemos menos de
dar las gracias al público por el buen
juicio que a muchos han merecido nuestros
trabajos, por su benevolencia al juzgarlos,
mas que por sus escasos sucrptos, que no
tienen otro sino la buena voluntad de a-
daptarlos al gusto y necesidades del pais.))

Si esto no produce efecto, pero efecto nota-
ble, al cumplir el semestre.

« Con este numero vos despedimos de nues-
tros suscritores. Nuestra empresa termina aqui
asegurando a nuestros benevolos lectores que
quedará en nosotros un recuerdo de su
bondad D. D. 11

(+) Lo parece dar a la desatencion))

Esto es lo que es todo lo que puede
hacerse para prolongar el Cronicon en
una temporada mas. Lo ultimo es que no
pueda cumplir el año.

Pues bien, ya sabeis el interes
que me ha inspirado El Cronicon
y bajo ese sentimiento os digo que
si debe teneros sin cuidado que mu-
ra, porque todo muere, debéis procurar
que muera con honra, es decir que así
como los politicos sabios estudian su mo-
do de caer tanto o mas que su modo de
elevarse, debéis procurar que el pro-
pio deje de publicarse sin manifestar
decaencia en su redaccion, al contrario
redoblando el interes de que sus úl-
timos números sean por lo menos tan
bucos como los primeros y si es po-
sible mejores. En esto es lo que debéis
fixaros.

Lo demás llegue a donde pueda.
Yo sé que El Cronicon ha sido muy
bien juzgado por personas competentes

tes y esta conquista, la mayor que
el Cerebro ha logrado, hay que conser-
varla hasta su agonía para que os que-
de la legítima satisfacción de ese lau-
ro, pequeño si se quiere, pero de muy
buena ley.

Excuso repetir que lo poco que val-
go está a vuestra disposición para
salir del paso y os mando un espec-
toso saludo.

Juan Pío



1884 = Julio = 16

Belmonte